

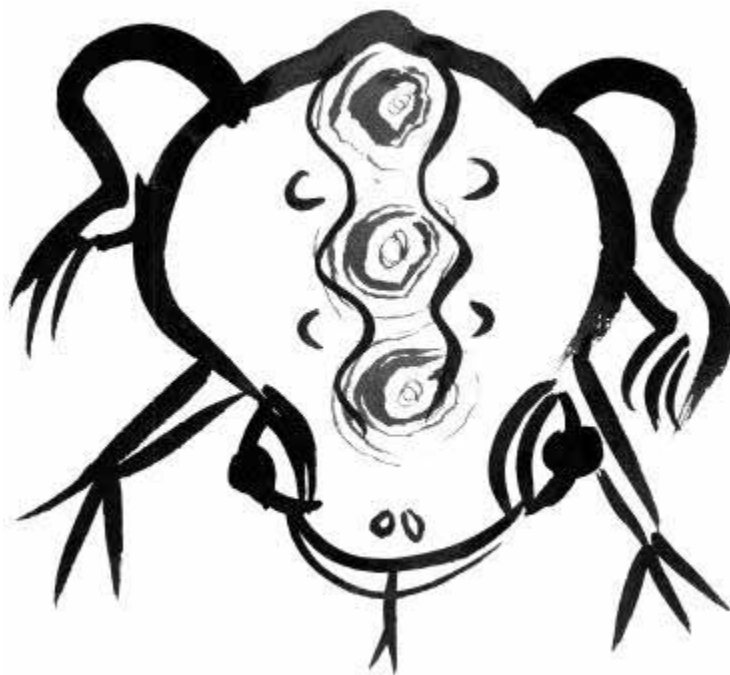
mesita DE noche

P A T R I C I A Z A M A

He leído la nota (Jesús Alejo, Milenio) de que desaparece la librería Colorines de la Condesa y por la misma vía me entero de que hace tiempo cerró la primera de lo que fue cadena de librerías especializadas en niños, fundada por Aline de la Machorra. La primera pues, hace doce años, estuvo en Miramontes (Coapa) y fue un oasis para quienes tuvimos niños en esa época, porque era un espacio lleno de sorpresas, con talleres, cuentacuentos, mesas donde los lectores podían tocar, hojear y jugar con todo el material, y que ofrecía desde libros de cinco y diez pesos, hasta ediciones de lujo de cuentos clásicos. Ahí se podían adquirir los divertidos libros de iluminar, de pegatinas y pasatiempos, pero también las bellas y baratas ediciones de La tortuga veloz que editó Silvia Molina, entre cuyos autores estaban Emilio Carballido, María Luisa Puga, Aline Pettersson, Hernán Lara Zavala, David Martín del Campo y la propia Molina; o los libros de Debate con textos ilustrados de autores como Basshevis Singer, Ernest Hemingway, Bryce Echenique, Virginia Wolff, Camilo José Cela o

Graham Greene, entre otros. Las ediciones españolas para jovencitos, de series como Los tres del misterio, las caricaturas de Mafalda, la serie de Los Simpson de Ediciones B y toda la gama de títulos con los sellos de Fondo de Cultura Económica, Alfaguara y SM, entre muchos otros materiales. Fueron los tiempos en que creció la Feria del Libro Infantil y Juvenil y cuando el FCE hacía sus pequeñas pero divertidísimas ferias

el día del niño, con descuentos enormes. Colorines fue anterior a los espacios de cojines creados en las librerías del Fondo y también a los de Gandhi o de Pegaso. Cuando crecieron mis hijos dejé de frecuentar Colorines, pero seguí de cerca el boom de la literatura infantil. La última vez que estuve en la librería de la Condesa fue hace unos seis meses, cuando nació Mauricio (el hijo de Maguie, diseñadora editorial en Publi-



Horacio Salcedo

caciones de la UNAM). Colorines ya no era lo que fue, había adquirido un aspecto convencional y los libros para niños estaban relegados al fondo del local.

Las librerías son distintas

Las librerías no son lo que eran, son distintas, desde los viejos tiempos de Gandhi, a la era moderna de ese supermol en que se ha convertido, con tecnología de punta. De la antigua librería del Fondo, en avenida Universidad, a las modernas instalaciones de la Octavio Paz o la Rosario Castellanos. De las que desaparecieron por el temblor del 85, como la Del Prado, siempre al día en las importaciones, o el Sótano de avenida Juárez, al inmenso movimiento que hoy se tiene en las dos Sótano, las de Coyoacán y Miguel Ángel de Quevedo, donde se localizan los libros de texto al inicio de clases.

Lo de hoy son las de viejo

Pero si hace doce años el boom librero estaba en los espacios para la literatura infantil y desde hace un lustro priva la tecnología y el movimiento de novedades, el boom de hoy está sin duda en las librerías de viejo. Se han convertido en la alternativa para los verdaderos lectores, los que no se dejan amedrentar por el alza de precios, por la excesiva oferta de novedades o por la invasión del equivalente a la comida rápida que son los best-sellers. Tan sólo en Coyoacán, que es por donde me desplazo, conozco al menos nueve locales, cuatro a lo largo de Miguel Ángel de Quevedo: El Tomo Suelto, Malintzin, La Torre de Viejo y

Ahuizote. En avenida Universidad, cerca de la entrada a CU, está la Salvador Novo y en el mero corazón de Coyoacán, la librería Tres Cruces, en la calle del mismo nombre, la Leviatán en Carrillo Puerto y la Antigua en Centenario, además del depósito sin nombre de avenida Hidalgo, donde el dueño tiene una memoria prodigiosa para autores y títulos y uno puede toparse con tesoros insospechados. Las librerías de viejo están cada vez más modernizadas. Tienen los libros limpios de polvo y acomodados por temas, autores, países y colecciones y algunas de ellas manejan banco de datos computarizado, de manera que ya no es necesario rebuscar por horas para encontrar un volumen. Además de las razones económicas (aunque en estas librerías los precios ya no son tan bajos) lo que ha dado auge a esos locales es que las librerías “de nuevo” cambian constantemente las mesas de novedades, y tienen cada vez menos variedad en sus libreros. Además de que hay autores que uno nunca encontrará en ediciones modernas, quién sabe por qué. Recientemente compré en cinco pesos Limones amargos de Lawrence Durrell en una edición de Sudamericana, de 1968, que no se ha reeditado desde entonces. También adquirí la serie de El ladrón, del autor policiaco norteamericano Lawrence Sanders (Ocho millones de maneras de morir); una colección a diez pesos el ejemplar de los divertidos cartones de Hoest, Los melaza editados por La Oveja Negra; casi completa La saga de los Forsythe de John Galsworthy, que

Elena Garro me descubriera hace ya 25 años, y algunos de los libros de ella, tanto tiempo agotados. Antiguos y modernos, latinoamericanos y extranjeros, todo está en las librerías de viejo. Son lo de hoy.

Las obras completas de Elena Garro en el FCE

Por fin el Fondo de Cultura Económica ha anunciado la edición de las obras completas de Elena Garro en cuatro tomos, según informó Joaquín Diez-Canedo. El primer tomo, que contiene los cuentos debe circular ya en las librerías. El segundo reunirá el teatro, el tercero las novelas y el cuarto memorias y ensayos.

Los editores según Feltrinelli y Carballo

Emmanuel Carballo, que acaba de recibir el XV Premio Nacional de Periodismo Cultural dice que ahora los editores son los peores enemigos de la crítica literaria, “porque sólo quieren que uno diga cosas bonitas de los libros y venderlos bien”... Por su parte, Inge Feltrinelli, editora italiana, declaró: “Esos editores de gran personalidad, que trataban a sus escritores como a hijos, ya no existen. Todo eso ya no volverá. Los editores de hoy no conocen a nadie, todos provienen de grandes industrias. Ahora todo se ha mercantilizado en extremo. Todo es marketing cultural”.

Un millón de Cien años de soledad

Gabriel García Márquez impartió este diciembre su taller de guión, como cada año, en la Escuela Internacional de Cine

y Televisión de La Habana. Ahí se han graduado 500 alumnos y ha habido 3 mil talleristas en veinte años. Este año el taller tuvo nueve alumnos. El Premio Nóbel colombiano recibirá un homenaje triple en el IV Congreso Internacional de la Lengua Española, del 26 al 29 de marzo, en Cartagena, Colombia. Le celebrarán sus primeros 80 años de edad, los 40 de haber publicado "Cien años de soledad" y sus 25 de ser Premio Nóbel. De su libro, la Real Academia Española (RAE) lanzará al mercado un millón de ejemplares.

J.K. Rowling como al principio
El último tomo, de siete, de J.K. Rowling, se llamará Harry Potter y los benditos moribundos, traducción de Harry Potter and the deathly hallows. Sin embargo, la editorial Salamandra no ha confirmado

si conservará ese título en español. Tampoco hay fecha para su aparición en inglés. La Rowling declaró que, aun cuando tenía ya pensado el final de la saga desde que escribió el primer tomo, ha enfrentado algunos problemas "de inspiración". Así que, millonaria, ha vuelto en busca de las musas al cafetín en el que escribía. La escritora llevaba a su hija recién nacida, hace trece años, porque en el café había calefacción y porque ahí escribía a mano. Ahora quiere "recoger los aires que las musas le soplaron" para escribir la historia de un niño mago.

Novedades en la mesita

Elva Macías, acaba de publicar su poemario Imperio móvil... Claudia Guillén, ganadora del Concurso Latinoamericano

de Cuento Edmundo Valadés, informó que escribirá una novela sobre la vida de doña Josefa Ortiz de Domínguez... Philip Roth dijo a propósito de su más reciente libro Elegía (Mondadori) que "la vejez no es una batalla, es una masacre"... Según John Banville, autor de El mar (Anagrama) los escritores irlandeses "son iguales a los de cualquier otra parte: obsesivos, resentidos, celosos hasta la enfermedad y siempre pobres... El nuevo título de Joaquín-Armando Chacón es Antes del ayer (Instituto Chihuahuense de Cultura)... Los años americanos (Anagrama, 2006) se llama la segunda parte de la biografía de Vladimir Nabokov, autor de Lolita. La primera parte, escrita lo mismo por Brian Boyd, se titula Los años rusos (Anagrama, 1992). ■



CONTRERAS

David Contreras